



en evidencia que el entusiasmo de los aficionados fotógrafos españoles va conquistando cada día nuevos adeptos al bello arte fotográfico, cuya técnica ha dejado, por decir así, de tener secretos para nadie, merced a la sencillez y eficacia del sistema «Kodak», que afortunadamente logró desterrar para siempre el molesto y anti-higiénico cuarto oscuro, así como el largo y penoso aprendizaje a que tenía que someterse todo el que quería disfrutar de los placeres de la fotografía.

Del examen detenido de las obras expuestas en los Salones «Kodak» 1927, este año se observa claramente un mayor grado de

perfeccionamiento técnico, y un más depurado gusto artístico en los adeptos al «Kodak», quienes desinteresadamente nos permiten contemplar sus obras, entre las que abundan las que podrían calificarse de verdaderamente notables, tanto desde el punto de vista de su valor técnico, como de su mérito artístico.

Es verdaderamente digno de alabanza el esfuerzo que realiza anualmente la Casa Kodak para organizar estos certámenes, que contribuyen a mantener incólume el entusiasmo de los aficionados a la fotografía y fomentan, a la vez, la afición por este bello arte, que tan alto grado de perfección ha



SALON KODAK 1927

(Vista parcial).